

Jean-François Sirinelli es profesor de historia contemporánea en el Instituto de Estudios Políticos de París (Cátedra de historia política y cultural del siglo veinte) y director del Centre d'histoire de Sciences Po (FNSP). Entre sus publicaciones pueden destacarse: *Deux intellectuels dans le siècle, Sartre et Aron* (1995); *Les baby-boomers: une génération, 1945-1969* (2003); *Comprendre le XXe siècle français* (2005); *L'histoire est-elle encore française?* (2011); ha dirigido o co-dirigido, además, las obras siguientes: *Dictionnaire historique de la vie politique française du XXe siècle* (1995); *Les droites françaises: de la Révolution à nos jours* (1995); *Pour une histoire culturelle* (1997); *Histoire culturelle de la France* (1997-98); *Dictionnaire d'histoire culturelle de la France contemporaine* (2005); *Culture et guerre froide* (2008); *L'histoire culturelle en France et en Espagne* (2008); *Comprendre la Ve République* (2010); *Les historiens français à l'oeuvre: 1995-2010* (2010).

Alvaro Ferrary
Universidad de Navarra

Andrade Blanco, Juan Antonio, *El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

Prólogo, por Josep Fontana 7, Agradecimientos 17, Introducción 19, I. Marco conceptual 27, La ideología: sus significados y sus contenidos 27, Funciones de la ideología 39, Factores del cambio ideológico de la izquierda en la Transición 46, Ideologías, discursos, conceptos... y visiones del pasado, 48, II. La izquierda en (la) transición: de la lucha antifranquista al cambio ideológico 55, El PCE en el tardofranquismo y la Transición: de la lucha contra la dictadura al abandono del leninismo 55, El PSOE en el tardofranquismo y la Transición: del radicalismo verbal a la renuncia al marxismo, 112, III. Los intelectuales 155, La tradición intelectual de la izquierda española 155, Tardofranquismo y primera Transición: el auge del compromiso intelectual 159, Los intelectuales en la Transición: alivio del compromiso y crisis de militancia 164, El intelectual dentro del partido: el caso del PCE 169, Lo que pensaron los intelectuales del PCE 187, Lo que pensaron los intelectuales del PSOE, 210. IV. Los militantes de base 225, La militancia de base en la historiografía 225, La política de formación del militante de base en el PSOE 239; la política de formación del militante base en el PCE 255, Los testimonios de los militantes socialistas 269, Los testimonios de los militantes comunistas 285, V. El cambio ideológico en los medios de comunicación 309, La construcción del consenso en el nuevo espacio público 310, Pluralidad mediática y homogeneidad de contenidos 317, El cambio ideológico del PSOE en la prensa 322, El cambio ideológico del PCE en la

prensa 339, VI. La izquierda en (la) Transición: fin de trayecto y cambio de ciclo 357, El PCE al final del proceso: crisis orgánica y quiebra del eurocomunismo, 357, El PSOE al final del proceso: triunfo electoral y reconversión ideológica 384, VII. Recapitulación y conclusiones 407; Fuentes y bibliografía 427.

Acercarse al período de transformaciones políticas e ideológicas que acaecieron en España tras la muerte de Franco supone también hacerlo a la dinámica interna del sistema de legitimación sociopolítica actual y a la memoria “mítica” de los partidos. Buena parte de los protagonistas de la etapa que denominamos “Transición”, aún mantienen puestos de responsabilidad en la administración del estado, lo que complica más si cabe la labor historiográfica y reduce su análisis, al menos por el momento, al estudio de la repercusión mediática de los acontecimientos.

Interpretar la “Transición” implica inevitablemente un posicionamiento político en el marco de las ideologías. Bien sea para justificarla o rechazarla, los historiadores parten de posiciones ya marcadas y el propio alegato a la objetividad del oficio como argumento de autoridad forma parte del entramado discursivo. Zygmunt Bauman se refería en similares términos, negando la división entre sociologías “comprometidas” o “neutrales”, en tanto que toda la sociología partía de un compromiso previo ineludible. En este sentido, cabe destacar la obra de Andrade Blanco Blanco que, alejándose de las interpretaciones aparentemente asépticas, establece una clara argumentación contraria hacia el giro socialdemócrata y eurocomunista del PSOE y el PSE respectivamente.

El debate abierto en el año 2010 en el Congreso de los Diputados en torno la Ley de Memoria Histórica y las versiones “oficiales” o “institucionales” de la Guerra Civil, Dictadura y Transición –para la cual cabe destacar las “memorias” de Santos Juliá *Elogio de Historia en tiempos de memoria*, Madrid, Marcial Pons, 2011- alcanzaron el horizonte académico. Josep Fontana, historiador que nunca ha ocultado su decepción con el “moderantismo” del PSOE y del PCE durante la “Transición”, publicaba un artículo de opinión (“Tran(s)ición”, *Público*, 5/05/2010) que reavivó el debate en torno a la Ley de Amnistía de 1977. Denunciaba la imposición de una memoria “incuestionable”, construida sobre mitos como el pacifismo –Sophie Baby calculó para el período 178 víctimas mortales de la violencia policial- o el consenso colectivo. La tesis doctoral de Andrade Blanco vendría a ratificar y completar las formulaciones del catedrático catalán: la transición política se hizo de espal-

das a la militancia antifranquista, PCE y PSOE renunciaron paulatinamente a sus programas ideológicos con el fin de entrar en el juego parlamentario y el sistema democrático se consolidó fruto del continuismo y la mutación de las élites políticas de la dictadura.

El artículo respondía a las opiniones expresadas por Santos Juliá (“Mirando hacia atrás”, *El País*, 25/04/2010), en las que llamaba la atención sobre el exceso memorístico –*surfeit of memory*– latente en las sociedades contemporáneas. Denunciaba la “marea de memorias” que afectaba a la historia de España como mero mecanismo presentista de cuestionar el pasado para “mejorar la calidad del presente.” Reconocía una serie de logros económicos y sociales obtenidos durante la “Transición” y, sobre todo, el reconocimiento internacional y la entrada en la Unión Europea. Para Juliá, la Ley de Amnistía, el olvido voluntario, no fue una imposición de las élites franquistas, sino la aceptación por parte de todas las fuerzas políticas que la venganza y la violencia no iban a construir un nuevo modelo democrático. Los debates parlamentarios entre los miembros del PSOE, del PC y otros partidos de izquierda o nacionalistas no dejaban la menor duda: “¿Cómo podíamos –se preguntaba Marcelino Camacho– reconciliarnos los que nos habíamos estado matando los unos a los otros si no borrábamos ese pasado de una vez para siempre?” “Olvidemos, pues todo”, afirmaba Xavier Arzalluz.

La monografía de Andrade Blanco no pretende cuestionar los discursos políticos de la “Transición”, sino sus fuentes de inspiración y la “traición” a las bases militantes que habían combatido la dictadura. La argumentación está perfectamente presentada con una profusa selección de textos y una acertada exploración archivística. Quizá más débil resultan las conclusiones del estudio de la ideología, siempre polimórfica, de las bases de los partidos, estudiadas a partir de los temarios de las escuelas de verano que formaban a una minoría de militantes cuyo número en ningún caso podríamos considerar significativo. Sin embargo, los giros “ideológicos” del PSOE y del PCE quedan bien representados en la paulatina moderación del discurso y la formación interna. A nivel metodológico, el trabajo realizado por Andrade Blanco es impecable y la utilización de los conceptos es ejemplar. El capítulo I, “Marco conceptual”, da buena cuenta del dominio de la terminología historiográfica. La obra hace méritos para convertirse en una interpretación fundamental en la comprensión de la “Transición” y las repercusiones políticas y simbólicas del proceso.

Una explicación bien diferenciada de este período corresponde a Santos Juliá y su anteriormente citada *Elogio de la historia en tiempos de memoria*. Si An-

drade Blanco partía de los principios básicos de la investigación en ciencias sociales, Juliá recurre a sus memorias y recuerdos personales para defender la Ley de Amnistía del 30 de julio de 1976 y negar la existencia de un “olvido” mediático o historiográfico sobre el pasado reciente de la historia de España. En esta línea se expresaba Javier Cercas (“La puñetera verdad”, *El País*, 06/06/2010): “No hay democracia sólida que no esté basada en un acuerdo mínimo acerca de su origen histórico.” Santos Juliá concibe los *revivals* historicistas en clave partidista, de lucha electoral por dominar el espacio y el tiempo simbólico de los ciudadanos, y como el fruto de una coyuntura adversa que hace buscar responsables en el pasado a los jóvenes que no han vivido aquellos acontecimientos.

Las conclusiones de Andrade Blanco, en síntesis, conciben la “Transición” como un proceso de adaptación de las élites franquistas a una nueva realidad en la que la cúpula del PSOE y PCE renunciaron paulatinamente a su tradición política, incompatible con el modelo parlamentario liberal. Es la idea que discute Juliá (página 180): “los discursos que pretenden imponer una imagen de la transición como tiempo de amnesia generalizada en el que unos políticos oportunistas, actuando sobre una sociedad pasiva y silenciada, habrían traicionado a una izquierda social real cediendo, por miedo por interés, ante los herederos de la dictadura y regalándoles una amnistía a cambio de un perdón por haber ejercido contra ella los derechos fundamentales.”

El tema continuará inconcluso mientras el origen de las instituciones y los imaginarios políticos radique en la “Transición” y la labor historiográfica se confunda con el ejercicio de la memoria. El análisis de la deriva ideológica del PSOE y del PCE durante el período ha dado un salto cualitativo y cuantitativo con la tesis de Andrade Blanco, pero el debate académico y político en torno a este período no está ni mucho menos cerrado. El historiador, en la encrucijada de caminos entre su disciplina, su compromiso y sus recuerdos, debe recuperar su primacía en la interpretación del pasado.

Juan Antonio Andrade Blanco ha publicado diversos artículos en revistas y obras colectivas sobre el tema desarrollado en el libro aquí reseñado.

César Rina Simón
Universidad de Navarra